

## **¿PUEDE DIOS ENDEREZAR LO QUE TÚ TORCISTE?**

Nada provechoso a la vida es vivir fuera de la voluntad de Dios, en desobediencia deliberada a los mandamientos divinos. Y es que las consecuencias caen por su propio peso. No es Dios quien castiga, son las consecuencias de tus malas decisiones y acciones las que te conducen donde no deberías estar, y las que te conducen a situaciones dolorosas y amargas que tú no deseas.

Dios permite que palpés estos resultados para que llegues a convencerte que nada provechoso trae vivir en oposición a su voluntad. Sin embargo, Dios en su misericordia siempre está dispuesto a transformar todos los resultados de tus necesidades para bien. Dios es especialista en enderezar todo aquello que has torcido, siempre y cuando lo reconozcas, te arrepientas y tengas la disposición de llevar una vida de obediencia a su voz.

Así que todavía tienes tiempo aunque pienses que ya es demasiado tarde. Emprende hoy el camino que has de seguir, y todo te saldrá bien porque contarás con el apoyo y el respaldo de Dios. Haz la prueba y lo verás.

Es necesario que durante tu estancia en este mundo enfrentes limitaciones propias de tu condición humana y del entorno en el cual vives: pero has de recordar que todo esto es de carácter temporal; no es algo que te va a durar toda la vida aunque tú así lo sientas.

- Dios sabe cuándo romperá las cadenas que te mantienen atado a condiciones que no deseas...
- Dios sabe cuándo arrancará de raíz todos aquellos estorbos que te impiden realizarte de acuerdo a sus propósitos...
- Dios sabe cuando derribará los muros que te mantienen acorralado o acorralada en ese lugar que ya no soportas...
- Dios sabe cuándo abrirá esas oportunidades que has estado esperando con tantas ansias y que nunca ves que llegan...

Tú sólo espera...

Pero mientras tanto, haz lo que te corresponde con diligencia durante el tiempo que permanezcas en el lugar en donde estás ahora o donde puedas ir más adelante. No olvides que quien es fiel en lo poco, sobre lo mucho será puesto. Dios te está formando en la fe, en la paciencia, en la fidelidad, en la humildad.

De lo que sí has de tener la plena seguridad, es que aún en medio de todas las limitaciones presentes y circunstancias contrarias, tú no dejarás de recibir su protección a lo largo de tu tránsito por este mundo y su fiel provisión para tus necesidades básicas.

Aún en medio de tus limitaciones y circunstancias contrarias, Dios hará grandes cosas por tu medio, allí justo donde Él quiere que estés ahora.

Colaboración de  
José Alfredo Liévano  
El Salvador